

Moody's a la banca española: las fusiones no son la panacea para resolver los problemas

El Banco Central Europeo quiere bodas entre los bancos del Viejo Continente. Y no solo las quiere, sino que las consideraría un éxito de su política. El Banco de España es de la misma cuerda. Si se puede elegir, el regulador nacional las prefiere transfronterizas, pero también considera que hay espacio entre la banca española para más consolidación.

Todo ello, para combatir un entorno de menor rentabilidad en la banca debido a un futuro anclado en tipos de interés en mínimos históricos, más exigencias regulatorias y una competencia de los nuevos rivales tecnológicos que amenaza con dejarse sentir cada vez con más fuerza.

Pero hay voces que alertan de que las fusiones son una opción libre de las entidades financieras y que no se pueden descartar, pero que no son una pócima mágica que solucione todos los males de la banca española. «Durante la crisis se pensó que la consolidación de la banca en España iba a resolver todos sus problemas, y en muchos casos no fue así: nos encontramos con entidades más grandes, pero también con problemas más grandes», explica Alberto Postigo, vicepresidente y analista senior de instituciones financieras de Moody's. «Ahora la consolidación tampoco tiene por qué ser la panacea para resolver los problemas de rentabilidad», añade.

A falta de fusiones como remedio, la agencia de rating considera que el crecimiento económico de España está ayudando a mejorar la situación de los activos problemáticos, aunque el entorno de bajos tipos de interés supone un desafío para los beneficios y erosiona el margen de intereses. De hecho, ésa fue una de las razones por las que Moody's rebajó la perspectiva de la banca española de positiva a estable hace poco más de un mes. Con ese escenario, se imponen las medidas de adelgazamiento en el sector. «La banca está reduciendo costes para mejorar la rentabilidad porque hay poco margen para la mejora de ingresos en el escenario actual», señala Pepa Mori, vicepresidenta y senior credit officer de instituciones financieras de Moody's.

Nubes en el horizonte

Y ni siquiera los tipos bajos, la caída de la rentabilidad y la fuerte competencia son los únicos problemas en el horizonte de la banca española. La posibilidad de que Alemania se salga con la suya y se imponga en Europa una penalización a la tenencia de deuda soberana planea sobre las entidades nacionales, las segundas de Europa (solo por detrás de las italianas) que resultarían más perjudicadas por esta medida dado el peso de los bonos estatales sobre sus activos totales.

Para Moody's, sin embargo, es un posible mal para la banca española del que se derivaría un bien. «Pensamos que sería beneficioso para los bancos que se rompiera el vínculo entre bancos y riesgo soberano, como han señalado varias instituciones como el BCE o el Banco de Pagos Internacionales (BIS). Una de las propuestas encima de la mesa es aplicar una ponderación de riesgos a la exposición a la deuda soberana», asegura Postigo.

En ese caso, Moody's contempla la posibilidad de que algunos bancos españoles tengan que ampliar capital para compensar el mayor riesgo de su exposición a la deuda soberana. «Pero no es una decisión que veamos que vaya a materializarse en los próximos 12 o 18 meses, que es el horizonte temporal que cubren nuestras opiniones de crédito. En cualquier caso, pensamos que los reguladores tratarían de minimizar el impacto negativo que la implementación de estas medidas pudiera tener en los bancos», señala.

A la espera de que Europa se defina, la mayoría de los bancos españoles tienen por delante un futuro crediticio estable, siempre que no haya sorpresas. Entre las excepciones, Popular destaca por el lado favorable, ya que la perspectiva de su rating es positiva gracias a su ampliación de capital. En caso de que ese cambio de la perspectiva a positiva termine concretándose en una mejora del rating, el banco saldría para Moody's del territorio de la inversión especulativa y entraría en la zona noble de la solvencia.

CaixaBank, en cambio, está en el lado desfavorable de la balanza. «La perspectiva negativa del rating de CaixaBank está ligada a la opa sobre BPI y al riesgo angoleño que tiene el banco portugués», explica Pepa Mori. Todo dependerá, por tanto, del desenlace y las condiciones de la operación.



CGRE
Club de Gestión
de Riesgos de España

Santander puede estar más tranquilo, incluso a pesar de ser uno de los pocos bancos españoles (junto a Sabadell) al que el Brexit puede pasar factura por el peso en sus cuentas del negocio en Reino Unido. «Por la diversificación de Santander y el resultado del análisis que ha hecho Moody's sobre el efecto del Brexit en su filial británica, creemos que el impacto en el banco español será moderado», concluye la experta de Moody's.

Fuente: <http://www.expansion.com/empresas/banca/2016/09/23/57e42978468aebef1a8b458c.html>

www.clubgestionriesgos.org

+34 627 566 589

info@clubgestionriesgos.org